

# La andragogía como liberación

José G. Giralico L.



## RESUMEN

Este artículo pretende reflexionar sobre las condiciones en las que emerge la propuesta liberadora de Paulo Freire, el contenido andragógico de ésta y su proyección histórica hasta nuestros días. Lo que nos lleva a una reconsideración de la andragogía, sus fundamentos, así como la definición del adulto/adulta desde su condición humana, estudiando a través de la realidad contemporánea los modelos educativos que se aplican en las diferentes universidades del país, al mismo tiempo que se examina la vinculación de la educación liberadora de Freire con la ética crítica de Dussel.

*Descriptoros: Dependencia, andragogía, adulto, ética, condición humana.*

En el campo educativo la propuesta liberadora de Freire, puede ser considerada como una revolución copernicana, que aún no ha alcanzado su plenitud y comprensión, y que hoy es vital su aplicabilidad, es una educación con proyección planetaria que pretende el surgimiento de una conciencia ética-crítica, de los excluidos, de las víctimas, de los oprimidos de la periferia interna y externa de los centros de poder. La acción educativa de Freire no sólo busca el mejoramiento cognitivo de las víctimas, sino la plenitud de la humanización de éstos como sujetos de su propia liberación.

Si bien es cierto que la educación liberadora de Paulo Freire respondió a una situación concreta en la que se encontraba un número significativo de analfabetos en Brasil y el resto de América latina, la idea de Freire consistió no sólo en enseñar a leer y escribir a las masas de excluidos del sistema educativo, sino a despertar en ellos la conciencia ético-crítica que los llevara a su liberación de las cadenas del determinismo y la dependencia económico política y cultural. La dependencia, generó numerosos análisis que podríamos sintetizar en los siguientes términos:

La teoría de la dependencia, entendida como la subordinación económica y tecnológica que sufren los países subdesarrollados respecto de los industrializados, surgió a finales de la década de 1950. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) realizó diversas investigaciones para explicar el subdesarrollo económico y social que experimentaban numerosos países. De allí surgió la teoría de la dependencia, subordinación de los países periféricos (naciones históricamente explotadas desde que constituían las colonias de las grandes metrópolis) a los países centrales (los más industrializados). Esta teoría podemos resumirla en los siguientes términos.

Se afirmaba que la actividad exportadora de materias primas baratas era correspondida con una actividad importadora de bienes manufacturados caros. La necesidad de importar tecnología para producir localmente los bienes indispensables para satisfacer a los mercados emergentes, y llegar así a un sistema de

autogestión, que se tradujo en la adquisición de una enorme deuda pública surgida de los préstamos a los que se vieron forzados a acudir los países subdesarrollados para comprar los productos más indispensables.

En este proceso intervienen además los intereses de las grandes empresas multinacionales que dominan el comercio internacional mediante el control de los precios de las materias primas básicas y la gestión de organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El proceso de dependencia económica, política y cultural sigue vigente, los modelos educativos tradicionales han sido cómplices en la reproducción de las condiciones de dependencia en América Latina. Ante este hecho, el proceso de liberación adquiere vigencia, es por ello que la liberación desde una perspectiva filosófica y educativa no ha culminado, está vigente, no se limitó a un espacio ni a un tiempo histórico determinado, sino que se ha proyectado hasta nuestros días.

### **La visión andragógica desde el contexto de las Misiones Educativas**

Según informes emanados de las Naciones Unidas en las últimas décadas disminuyó notablemente el número de analfabetos (as) en el continente americano. Cuba y Venezuela encabezan la lista de países que han disminuido el analfabetismo hasta su mínima expresión. En el caso particular de Venezuela, el gobierno nacional emprendió a partir del año 2003 una serie de políticas sociales en vivienda, salud y educación para dar respuesta al clamor de justicia social que el pueblo había estado exigiendo desde décadas atrás. En el ámbito educativo destacan: la misión Robinsón I, que atacó el problema del analfabetismo, alfabetizando hasta hoy a un millón cuatrocientos seis mil venezolanos que no sabían leer ni escribir, lo que ha llevado a decretar a Venezuela territorio libre de analfabetismo. La misión Robinsón II, dirigida a aquellas personas que ya

saben leer y escribir, para que culminen los estudios de primaria y secundaria; la misión Ribas, que esta dirigida a aquellas personas que no pudieron culminar sus estudios de la tercera etapa de la educación básica, media y diversificada. Y, finalmente, la misión Sucre, que está dirigida a todos aquellos que habían sido excluidos del sistema de educación superior. Paralelo a estas misiones, el gobierno ha creado dos nuevas universidades: Universidad Bolivariana, Universidad Marítima y un Instituto Universitario. Estas políticas educativas han traído como consecuencia el aumento significativo del número de adultos y adultas que han ingresado al sistema educativo en todas sus formas y modalidades.

Los y las incluidos en el sistema de educación superior, ya sea por vía de la Misión Sucre o por el proceso formal de selección de la OPSU, son adultos o están en camino de la adultez, personas con características biológicas, sociológicas, psicológicas y económicas muy particulares. Cabe entonces preguntarnos: ¿éstas misiones educativas, en su proceso de aprendizaje entre adultos/as, son realmente andragógicas? Antes de la existencia de las misiones educativas ya Adam, (1.987, p.64-65.) advertía:

El sistema educativo en general y, en particular, el subsistema universitario, debe estar estructurado en función de la naturaleza del educando. La educación como proceso formativo del ser humano adecua su instrumentación a las características del individuo y la sociedad. Desde este punto de vista, el proceso educativo, en cuanto relación de orientación-aprendizaje, debe adaptarse a las necesidades e intereses de cada etapa del desarrollo del ser humano.

Este texto puede comprenderse con mayor profundidad si realizamos una revisión del concepto antropogogía: Inicialmente Ludojoski. (1.972. p.19) plantea la elaboración de una antropogogía como apoyo a la educación del adulto. Adam define a la andragogía como la ciencia y el arte de instruir y educar

permanentemente al hombre en cualquier período de su desarrollo psicológico en función de su vida cultural. La antropogogía es generalizadora y subsume todas las etapas de la vida del ser humano, incluyendo por su puesto a la andragogía. Este artículo no pretende crear una teoría educativa, sino replantear el estudio crítico de la andragogía como proceso de aprendizaje del hombre y la mujer en una de las etapas de su vida, la adultez; pero ¿qué es un adulto?

Etimológicamente el término adulto procede del verbo latino "*adolecere*", que significa crecer, que es la forma del participio pasado "adulto", que significa "el que ha terminado de crecer o de desarrollarse, el crecido". El mismo término "adolescente", que proviene del participio presente "*adolescens*", que significa "el que está creciendo o se está desarrollando". En el sentido coloquial, adulto es el individuo situado entre la adolescencia y la vejez. El adulto es considerado una persona mayor, como alguien que posee las libertades de las que carecen los niños y adolescentes.

Jurídicamente el término adulto equivale al arribo a la mayoría de edad, que es el adulto que comienza a asumir socialmente su propia responsabilidad. Ludojoski, (1972, p.20-23) propone tres criterios para considerar a una persona adulta, ellos son:

- 1.- La responsabilidad: este es uno de los rasgos más notables del adulto, asumir la responsabilidad de los actos de su vida.
- 2.- El predominio de la razón sobre los sentimientos, el adulto es capaz de ver con objetividad el mundo y los acontecimientos de la vida.
- 3.- El equilibrio de la personalidad: el adulto es aquel que ha concluido el crecimiento de su ser en todas sus dimensiones, en el cuerpo y el espíritu, el sentimiento y la sexualidad, en la razón y la moralidad de la propia conducta.

#### **Fundamentos de la andragogía**

Los aportes de algunas ciencias le proporcionan a la andragogía los fundamentos

necesarios para comprender a ésta como ciencia, disciplina o cuerpo de conocimientos de la educación de adultos, que según Brant (1.998. p. 52-60) son los siguientes:

*Fundamentos biológicos:* El organismo del ser humano, en relación con otras especies se encuentra sometido a cambios orgánicos propios de su especie. La vida del ser humano se va desarrollando en diferentes etapas, ellas son: la prenatal, niñez, juventud, adultez y vejez. El crecimiento iniciado desde la gestación se completa en la adultez, en esta etapa los órganos llegan a su total desarrollo biológico, todas las partes del organismo llegan a su total desarrollo y funcionamiento anatómico. A su vez dentro de esta etapa se dan dos momentos: la culminación del desarrollo y crecimiento y el inicio del desgaste orgánico.

*Fundamentos psicológicos:* Estudios y aportes significativos de la psicología moderna han demostrado que en esta etapa de la vida del ser humano, éste ha alcanzado el desarrollo de sus facultades intelectuales, afectivas, y volitivas. El aprovechamiento máximo de las condiciones psicológicas se complementa con la capacidad de usar adecuadamente las condiciones de aprendizaje. Los sentidos, el sistema nervioso central y periférico, la producción hormonal y la memoria, comienzan su declinación, como lo explica la biología, paralelamente se desarrolla una mejor capacidad de uso.

*Fundamentos sociológicos:* de las condiciones que determinan la vida del hombre es su interacción social, la sociología estudia esta interacción, para interpretarla y comprender la función social del hombre y mujeres, sus deberes y derechos para consigo mismo y para con los demás. Pero no hay responsabilidad social sin conciencia social, esta conciencia no significa que debemos estar claros en el papel o rol que cada uno de nosotros tiene en la sociedad, sino que por el contrario, conciencia para transformar lo que haya que transformar en la sociedad para el bien de todos.

La sociedad constituye el ambiente natural del hombre, ya que éste no puede vivir aislado de los demás, por el contrario, convivir o vivir con los otros implica un proceso educativo y ético.

### **La condición humana del adulto**

Las definiciones, criterios y fundamentos señaladas anteriormente determinan en su totalidad al adulto o por el contrario lo limitan a una visión cerrada de lo que realmente él es. El esquema propuesto por Boshier, -que es su visión de la educación de adultos (as)-, posee características heurísticas que tiene como finalidad una mayor comprensión de la andragogía; en este sentido. Domínguez en su artículo titulado Aprendizaje entre adultos, publicado en este mismo número explica con detalle la tipología propuesta por Boshier. El educador canadiense coloca en el cuadrante superior izquierdo el humanismo radical, en este paradigma podemos ubicar la ética-crítica liberadora de Enrique Dussel y la educación liberadora de Paulo Freire.

Del concepto de materia de Dussel se desprenden elementos que nos permiten ubicar su ética-crítica en el paradigma del humanismo radical, y es que por material, (materiell con "e")- inspirado en Marx,- entiende Dussel, (1998. p.131) no lo físico, opuesto a lo mental o espiritual, que sería el referente inmediato al cual acudir cuando se habla de materia, sino material (con "a" en alemán) de contenido, y por contenido entiende Dussel (2001. p.113) en su última obra: "Los valores, la felicidad, las virtudes, el sentido ético histórico, la vida buena, etc., son ciertamente aspectos materiales de la ética, pero que no agotan el ámbito material." El hombre no sólo es materia física sino espíritu, un ser sintiente, con valores, con sensibilidad.

Dussel trata toda la vida humana, al hombre y las mujeres en toda su expresión cultural, es decir acusa la negación de la vida humana desde la materialidad, la reproducción de las condiciones que niegan la producción reproducción y desarrollo de la vida ética del sujeto humana; de una vida digna que pueda llamarse humana. La ética es el camino que

propone Dussel, pero no es cualquier concepción de la ética, es una ética crítica, ubicada en un horizonte diferente, fuera del sistema dominante. La ética parte de la subjetividad sintiente del ser humano, es una construcción mental que se dimensiona en la presencia del otro; sólo así adquiere sentido la ética, en la intersubjetividad.

La educación liberadora de Paulo Freire está fundamentada en el humanismo radical, su preocupación es el hombre en su condición de oprimido por un sistema que le niega la vida y lo victimiza, ante esta realidad, una de las formas posibles de liberación es, sin duda alguna, la educación liberadora que él propone, de la que en ningún momento de su teoría habla o propone Dussel, éste teoriza sobre la ética-crítica liberadora, en cambio Freire toma una parte de la vida, él propone la educación, como praxis liberadora. Freire está claro en que sólo concientizando al hombre y a la mujer desde y por la educación se puede liberar del determinismo que le niega la producción, reproducción y desarrollo de la vida.

Los críticos de Freire sostienen que la posición de éste es política, ingenua y hasta la han calificado de idealista, por pretender que "sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos"; es decir, liberarse él como oprimido y liberar al opresor de su condición de opresor, esto es imposible por que desde el opresor jamás podrá elaborarse una educación liberadora sino que, por el contrario, se produce una educación adormecedora, acrítica, bancaria.

Sin embargo, la posición de Freire como la de Dussel no son antagónicas ni excluyentes, sino que por el contrario se dirigen en forma paralela y complementaria hacia un mismo fin, al ser humano.

Pero ¿qué es el ser humano?, pregunta milenaria que históricamente ha sido abordada por numerosos autores y diferentes corrientes filosóficas, en este trabajo no haremos una exégesis del término, pero sí una aproximación

que nos permita comprender al hombre y a las mujeres como ser humano.

En *El ser y la nada* Sartre sostiene que el hombre es "una pasión inútil", esta actitud pesimista niega al hombre y lo convierte en una nada de ser, en un ser cosificado, objetivado y sin sensibilidad; por el contrario, el hombre fundamentalmente es pasión, pero esta pasión le ha sido negada y prohibida por dogmas religiosos y pseudo morales que ven la pasión como fuente de pecado y causa de condenación en esta vida y la futura.

La vida humana no puede ser vivida desde la insensibilidad y la inmunidad como la vivida por Meursault, el personaje principal de la novela de Camus. *El extranjero*, quien se muestra insensible e indiferente ante la muerte de la madre, ante la expresión de amor de María, la relación con los amigos y la naturaleza, para él, podríamos decir que la vida si es una pasión inútil, sin sentido. La insensibilidad, la indiferencia, la apatía con el mundo, con los otros, con la naturaleza niega nuestro ser cultural e histórico; mientras que la sensibilidad, la conciencia, la pasión por el mundo y por los otros/as nos hace conscientes de nuestro inacabamiento, que la vida es un constante hacerse, en este sentido, sostiene: Freire, (1997, p.50) "En verdad, el inacabamiento del ser o su inconclusión es propio de la experiencia vital. Donde hay vida, hay inacabamiento. Pero sólo entre hombres y mujeres el inacabamiento se torna consciente." la pasión y la concientización nos permiten descubrir que somos seres inconclusos, que en la vida no hay determinismo sino posibilidad, la vida es un constante hacerse y una constante elección para hacerse, es por ello que sin pasión no hay liberación posible.

La liberación de las manos por la posición erecta, permitió al hombre estrechar otras manos y crear solidaridad, el espacio necesario para el crecimiento, y crear el mundo y la vida se fue haciendo existencia. Escribe Freire (1997. p. 51) "se hizo cuerpo consciente, captador, aprendedor, transformador, creador de belleza y no "espacio" vacío para ser llenado con

contenido” de tal forma que ya al hombre no le fue posible existir sin exigir el derecho o el deber de optar, de decidir, de luchar, de hacer política, de hacer el mundo.

La fórmula orteguiana sostiene que “yo soy yo y mi circunstancia”, indica que el hombre no es una abstracción mental, es fundamentalmente una vida, que se inscribe en un contexto cultural que la posibilita y determina. La función cultural es vital, obedece a leyes objetivas que, en la medida de constituir lo vivo, se hace transvital o cultural. La razón es fundamental para la dinámica que se genera entre lo transvital y lo vital, deja de ser algo externo a la vida y se convierte en una función de la vida misma. La vida supone el concurso del otro, por ello, el yo soy no es una postura egocéntrica que niegue la vida del otro, sino que por el contrario, el yo se hace y se constituye a partir del otro, y el otro no es una entelequia sino una realidad vital rodeado de las mismas circunstancias transvitales que determinan al yo.

La educación liberadora o concientizadora permite al hombre asumir con responsabilidad las circunstancias del mundo para adaptarlas y transformarlas, tener conciencia de ellas es no dejarse llenar de falsos contenidos, sino que por el contrario, la concientización crítica permite asumir el mundo, vivir en el y transformarlo, por que el hombre posee condiciones vitales como razón, sensibilidad, pasión, sentimiento, valores, ética, estética.

El hombre posee la capacidad de medir las cosas, de buscar de acuerdo a las circunstancias el valor de las mismas, bien lo dijo ya el más famoso de los sofistas, Protágoras de Abdera (485 al 415.a.C.) quien escribió una frase que desde el Teeteto de Platón hasta hoy se han hecho numerosas interpretaciones, “El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son”. El hombre al que hace referencia Protágoras es el hombre cotidiano que con su percepción y abstracción del mundo puede desacralizar las estructuras absolutistas.

Por otra parte, el término griego *chremata*, puede denotar “cosas” o “cualidad”-“valores”. Esta capacidad de medir todas las cosas tiene un alcance universal, lo que significa que nada es absoluto, todo es relativo.

Según el principio de Protágoras, para cada ser humano las cosas son como se le aparecen y aplica su patrón valorativo y a partir de este hecho le otorga significado a las cosas. El relativismo de Protágoras implica una concepción del mundo, en el que las cosas quedan definidas en relación a la opinión; al respecto, García (2002, p.49) sostiene que: “Todo está por tanto sujeto a discusión y no hay una superior instancia valorativa, un patrón absoluto que pueda imponerse a todos”.

Para la ética y la política la propuesta de Protágoras ha adquirido una enorme importancia y trascendencia a lo largo de la historia. Si el hombre es la medida de todos los valores y si lo que le parece a cada uno es su verdad, la convivencia habrá de basarse en un acuerdo y consenso, de allí el valor ético de la democracia como sistema de gobierno.

Hoy, y sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el hombre no es la medida de todas las cosas, éste ha sido sustituido por el capital, por el mercado, por los medios de producción, por el consumismo desenfrenado. Freire (1996, p.53) en el siguiente texto nos proporciona elementos para sustentar esta afirmación: “La conciencia opresora tiende a transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano. La tierra, los bienes, la producción, la creación de los hombres, los hombres mismos, el tiempo en que se encuentran los hombres.” Una persona a quien le es negada su condición de humano, objetivado y cosificado, que es tratado como mercancía, sin conciencia crítica no puede liberarse, mientras lleve introyectada la sombra de su opresor en su conciencia, es necesaria la concientización que lleve a la liberación; por que, continúa diciendo el educador de la liberación: (ob. cit. p.53)

...en su ansia irrefrenable de posesión, el

opresor internaliza en su conciencia que le es posible reducir todo a su poder de compra. De ahí su concepción estrictamente materialista de la existencia. El dinero, es para ellos, la medida de todas las cosas. Y el lucro, su objetivo principal.

El poder de compra, el dinero y el lucro no le son otorgados al opresor por Dios o cualquiera otra deidad con fuerza superior a ellos, como bienes productos de la voluntad divina, sino de la fuerza que ellos ejercen sobre aquellos que son considerados inferiores, que valen sólo por lo que producen. Esta actitud del opresor convierte al oprimido y a la víctima en condenados, los excluidos del sistema; parecidos a Sísifo, el condenado al infierno por los dioses a subir sin cesar una roca hasta la cima de una montaña desde donde la piedra volvía a caer por su propio peso, para luego tener que subirla nuevamente; llega un momento en que Sísifo se siente cosa, enajenado, piedra como la piedra, le ha sido expropiada su voluntad, ya no es él, sino la cosa que mueve la pesada piedra, y este castigo no tiene fin.

Este mito muestra la tragedia de Sísifo en el infierno y al mismo tiempo, el mito anima nuestra imaginación para extrapolar su contenido y adaptarlo hermenéuticamente a nuestro tiempo, a los condenados de la tierra como diría Fanon. Sísifo, sostiene Camus, (1988, p. 160) "...es el obrero actual que trabaja todos los días de su vida en las mismas tareas y ese destino no es menos absurdo." Sólo cuando toma conciencia de su condición de clase es cuando descubre su tragedia y lo miserable de su existencia.

Sísifo es el docente condenado por su apatía, desactualización académica, repetición de contenidos que más que formar informa, concepción bancaria de la educación, egoísmo que centra el proceso de aprendizaje en él como fuente de conocimiento, negación de la humanidad del otro/otra hombre/mujer, concepción monológica de la educación y no dialógica, falta de amor y humildad, poca fe en el otro como hacedor de su propio destino, pensar alienado que aliena.

Sísifo es el participante del proceso enseñanza aprendizaje, que es negado en su condición de humano, abandonado a cargar sólo la roca de un conocimiento que no lo forma, sino que por el contrario lo deforma, tratado como un depósito o vasija donde el educador deposita información, participante pasivo en la búsqueda del conocimiento, tratado como un mero receptor de información y no como un reproductor de conocimiento, no participa del diálogo que conlleva al conocimiento sino que es un partícipe silencioso, enajenado por una concepción bancaria de la educación.

Se desprende de ambos casos que la relación entre el docente y los participantes está caracterizada por la desigualdad, no hay una relación compartida de actitudes, responsabilidades y compromiso en búsqueda del aprendizaje y el conocimiento. No hay motivación que despierte la creatividad y la sensibilidad de las emociones del participante, sino que por el contrario son neutralizadas, negadas, cohibidas; no hay por tanto una relación de horizontalidad y participación.

En los siguientes enunciados Freire (1.996, p. 74) sintetiza la verticalidad y el individualismo de la educación bancaria:

1. El educador (ra) es quien educa; el educando es el educado.
2. El educador (ra) sabe; los educandos no saben.
3. El educador (ra) es quien piensa; el educando es lo pensado.
4. El educador (ra) es quien habla; los educandos escuchan dócilmente.
5. El educador (ra) disciplina; los educandos los disciplinados.
6. El educador (ra) prescribe su opción; los educandos siguen las prescripciones.
7. El educador (ra) actúa; los educandos tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador.
8. El educador (ra) es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.
9. El educador (ra) identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que

- opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son éstos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél.
10. El educador (ra) es el sujeto del proceso; los educandos meros objetos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. **Adam, F. (1977).** *Andragogía.* Caracas, Venezuela: Publicaciones de la Presidencia UNESR
- (1987). *Andragogía y Docencia Universitaria.* Caracas, Venezuela: FIDEA.
2. **Brant J. (1998)** *Andragogía. Propuesta de auto educación.* Venezuela. Editorial Tercer milenio.
3. **Camus, A. (1966)** *El extranjero. Decimocuarta impresión.* Buenos Aires. Emecé editores.
- (1988). *El mito de Sísifo.* Barcelona. Alianza editorial Madrid.
4. **Dussel, E. (1998)** *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* España. Editorial Trotta.
- (2001) *Hacia una filosofía política crítica.* España. Editorial Desclée de Brouwer.
5. **Fanon, F. (2005)** *Los condenados de la tierra.* [Disponible en:] <http://euskalherria.indymedia.org>. [Consulta: 2005, Agosto].
6. **Freire, P. (1980)** *La educación como práctica de libertad.* México. Editorial Siglo XXI.
- (1996). *Pedagogía del Oprimido.* México. Ediciones Siglo XXI.
- (1993) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido.* México. Ediciones Siglo XIX.
- (1997) *Pedagogía de la autonomía.* México. Ediciones Siglo XXI.
7. **García, C. (2002)** *Los sofistas y Sócrates. Historia de la ética. Compiladora Victoria Camps. De los griegos al renacimiento.* Tomo I. Barcelona. Ediciones Crítica.
8. **Ludojoski, R. (1972)** *Andragogía o educación del adulto.* Argentina. Editorial Guadalupe.
9. **Sartre, J. P. (1947)** *El ser y la nada.* Buenos Aires.